

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Miércoles 14 de Febrero de 1894

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 817

Se publica todos los días laborables.

La inauguración

(Este capítulo forma parte de una novela que verá próximamente la luz en un libro en preparación.)

... Dos meses antes se hablaba del suceso, en todos los rincones de aquella barriada fabril, en los talleres oscuros, en las anchurosas salas de los telares, al calor de los hornos en los establecimientos de fundición. Comentábanse los preparativos de la fiesta en los bodegones escondidos y en las humildes barberías con visillos encarnados y bacías de azofar. Era un hecho la fusión de aquellas dos sociedades cooperativas «El Porvenir» y «El Arco-Iris», la revisión de sus reglamentos, el acuerdo del nuevo título, la designación de juntas y comisiones, el extreno del Orfeón... Habían terminado ya los rencores y las rivalidades. «La Nueva Alianza» era símbolo de calma y fraternidad. Un día se hablaban los dos presidentes, otro empezaban las negociaciones, otro se discutían las bases. Su objeto era conocido y ambicionado por todos: fundar una sociedad potente, arraigada, duradera; adquirir un edificio propio: crear escuelas, asegurar la asistencia á los enfermos, una pensión á los socios sin trabajo, la educación á sus hijos, el recreo honesto en las festividades. Un plan vastísimo que honraba á sus iniciadores: el de sustituir la personalidad social á la individual en todo lo que no fuese trabajo. «El obrero necesita todo el día entero para ganarse el jornal en los talleres: la sociedad le distrae en sus ocios, le atiende en la enfermedad, le socorre en la indigencia y cuida de sus hijos»: he aquí el problema sociológico á resolver.

La buena voluntad allanó todos los obstáculos, y venciendo prolijas dificultades, cubrió las obligaciones de á 25 pesetas que fueron necesarias para adquirir el edificio: una fábrica vacía, perteneciente á la junta de acreedores de la casa «Monzón hermanos». Verificadas las obras indispensables para la mejor distribución del local, se fijó el día del extreno; la junta mixta arregló el proyecto de programa y se pasaron las invitaciones. En fin, la velada ofrecía ser notable y atraer gran concurrencia.

El día 15 de Febrero á las ocho de la noche era imposible discurrir cómodamente por los salones de «La Nueva Alianza». En hormigueo compacto penetraba la gente por los dos portales del edificio, se apiñaba, se estrujaba, tomaba asiento penosamente en el salón de conciertos, en las salas inmediatas, en los cuartos de espera, en los últimos gabinetes, en la secretaría...

Aquella grandiosa colmena fabril había cerrado sus celdas por una noche y familia por familia penetraba en la Sociedad, con el aturdimiento de una fiesta soñada, agrandada por el espejismo de las imaginaciones, por el roce de los propios vestidos, por la variación de todos los semblantes, rasurados y limpios, por el doloroso coturno del calzado nuevo. Habíanse agotado en aquel día todos los recursos de la limpieza y el tocador domésticos; vaciáronse las cómodas; salieron á relucir las levitas de los casamientos y de los bautizos, el ajuar de las solemnidades. Presentábanse ahora serenos y relucientes aquellos rostros caldeados por las brisas del puerto, por el hocorno de las fraguas, por el polvillo del carbón de piedra: veíanse recién perfiladas las pati-

llas negras, negríssimas, con tornasoles metálicos; las imponentes barbas cuadrangulares de bien afeitados recodos; apretábanse fuertemente tantas manos marchitadas por la regleta del impresor ó el contacto oleaginoso de la maquinaria, mientras recibían los homenajes de su señorío los dueños de taller, los fabricantes conocidos ó los industriales adulados por las exageraciones de un feudalismo á la moderna. Tantas alegres muchachuelas, tantas gallardas jóvenes que hemos encontrado á la salida del trabajo, frescas, despeinadas, cubierto el talle por el airoso pañolón y el rostro bañado por el santo rocío de la ingenuidad, sentábanse ahora en apretadas filas, meditando y con los ojos alocados por el exceso de luz ó la fascinación del lujo de los invitados. Y con la curiosidad socarrona y humillante, con el afectado desdén del que mira desde la altura, entraban galancetes y señoritos á proteger con su presencia á los hijos del trabajo, á realzar aquella reunión, cuajada de horteras, que, en lo profundo de sí mismos, detestaban con invencible repulsión. En cambio, los socios de «La Nueva Alianza», satisfechos y radiantes de gozo, saboreaban aquellas dos horas de vida común con el señorío, los altos empleados, el Gobernador y hasta la nobleza de Acosta, como si proviniese de una espontánea y franca estimación... Sí; aquellos señores tomaban su parte en los dolores y en las alegrías del pueblo, fomentaban sus sociedades, querían convertirse en Cirineos de su pesada cruz.—¿Acaso no iban allí á rozarse, á aplaudir, á felicitar, á dejar encender el cigarrillo del último jornalero, en su propio habano? Bien mareado tenían al Presidente, al gran Morella, pidiéndole puesto y sillas.

—Ah! Ese Morella, qué hombre!..

Ahora hablaba con Gomez Batán, redactor de «El Para Rayos» para recomendarle un barítono que debía cantar la segunda romanza.

—No le olvides en la reseña; dí que tiene una voz muy bien timbrada y limpia... Mándale un número... Ah!... de aquello no hay nada todavía.

Aquello, era su candidato para las futuras elecciones de Diputados á Cortes. Y Gomez desembarazado del Presidente seguía su viaje á través de los salones y de los pasillos, elevándose entre la multitud como una boya entre las olas encrespadas. Se agitaba, pedía permiso, penetraba lentamente en el gran salón, gesticulando, deslizándose en el oído de cada uno, enjugándose la frente como para cerciorarse de que tenía una gran misión sobre la tierra, el sacerdocio de la prensa local.

—¿Qué dicen los telegramas?

—Reservados...

Tan reservados que aún no se habían recibido. «Rumores graves... La Bolsa á 64'38: dos enteros de baja...» El Presidente, los individuos de la Junta, los socios de sala, como graciosamente llamaban á los encargados de recibir las señoras y personajes, no paraban un momento. Allí, junto á la puerta, repartían las cartulinas del programa, ramilletes con lacitos de letras doradas, sonrisas, apretones de mano.

Hablaban con los cantantes, con los músicos, con los aficionados. Acompañábanlos para enseñarles el local; aquel local vírgen, blanco, recién estudiado, que conservaba todavía el olorillo y la hume-

dad de la obra nueva y el tufo astringente de la pintura á medio secar. El salón, sobre todo, era magnífico. Dejando aparte salas y gabinetes, con su adorno de un día, su vegetación de alquiler, sus plátanos en las esquinas alternando con las begonias y las palmeras enanas de gallardos abanicos orientales; el cuarto de los billares vacío aún, con su lucernaria de cristales por donde filtraba aquella noche la claridad de la luna confundiendo con la luz del gas, veíase por fin el gran salón de fiestas, vasto, dilatado, gracias á la densidad de la atmósfera, que alejaba todos los rasgos y todos los perfiles, y ceñía de nimbos vaporosos las tres grandes arañas de cristal pendientes del techo, y merced, también, á la desnudez solemne de aquellas paredes por donde la noche antes pasaba todavía la paleta del albañil... Allí, en el frente, sobre la plataforma, veíanse abiertos dos pianos de cola, enseñando la nerviosa red de sus cuerdas metálicas; los atriles de hierro, con la solfa preparada; toda una impedimenta musical con sus grandes contrabajos parecidos á instrumentos de tortura, sus timbales monstruosos, sus tísicas obóes... Y más abajo un mar de cabezas que se movía en aquel ambiente brumoso con singulares vislumbres de brillantes falsos, de pendientes de *double*, de broches de acero; centenares de fisonomías por donde pasaban las impresiones como un soplo de viento sobre las espigas; la movilidad de un ejambre de abanicos, aleteando en una superficie salpicada de mil colores diversos.

Debajo de esta superficie, penetrando curiosamente en la segunda capa de aquella *geología* social, iban apareciendo poco á poco los cabos sueltos de todo el sistema, las ramificaciones ocultas del egoísmo y las personalidades, el nervio político que animaba esa hidra portentosa... Desde el gran Morella, desde el consecuente apóstol de todos los derechos, centro y resorte de aquella organización, irradiable la energía á mil opuestos sentidos, descendiendo por categorías todos los grados de la inteligencia humana y todas las arterias y arteriolas de la circulación de ideas, hasta hacerse capilar en los últimos y más apartados extremos. Pululaban entre los grupos esas inolvidables fisonomías que hemos visto tantas veces á la puerta de los colegios electorales, los pequeños capataces de la política organizada, los eternos candidatos para este ó el otro destino cuando venga el día de las reparaciones, esa cohorte en fin, de espor-tularios que han servido de conserjes en los casinos, de secretarios de mesa, de editores responsables, extinguiendo, por otros, honrosísimas condenas...

Sí; el bien de la clase obrera exigía aquella táctica, necesitaba representantes en el municipio, en las corporaciones y hasta en el Congreso. No importaba la filiación política mientras procediese uno de la gran familia democrática. El mismo Morella en días mejores desempeñó la Alcaldía y continuaba ahora como humilde concejal... Así, con el ejemplo, con la asociación pacífica, con el uso moderado y uniforme del sufragio, llegarían los obreros al deseado término de sus aspiraciones.

—Oye.

—¿Quién es aquel joven?

—Es Tejada. Una adquisición. Ya te diré...

Y Morella le contó quien era Tejada al redactor-sanguíneo-bilioso del *Para-Rayos*. El periodista

se cuidó bien pronto de vaciar aquel buche de noticias que le dió el presidente, sembrándolas á porrillo entre los grupos que se abrían á su encuentro. Porque nunca derramaba sus noticias de una sola vez, sino que dejaban surco, mejor dicho, estela de espuma detrás de sí. Antes fué una adquisición; después una esperanza; en este corro un gran orador; más allá un genio; más lejos, había dejado tamaño á Cánovas ó Castelar en tal Academia; allí hizo retractarse al Nuncio de Su Santidad... y la espuma fué creciendo, alborotándose, mientras aquel muchacho desconocido de la plebe momentos antes, atraía poco á poco todas las miradas, ponía en movimiento todas las conversaciones, no podía dar un paso, sin que se agruparan en torno suyo apretados corros que se convertían en círculos dantescos, ávidos de beber en el raudal de su palabra...

La orquesta atronó con sus sinfonías. Desfilaban por el tablado las notabilidades filarmónicas de la población, tenores, bajos, baritonos, tiple, una nube de principiantes despierta á las ambiciones del arte lírico, reguero de desgraciados é impotentes que levantó por aquel tiempo la gloria de un paisano, el insigne barítono Peñal. Otra nube de poetas de circunstancias leyeron sus consabidas estrofas. «A la caridad, A la filantropía, A la cura de Lister.» Alternaron los vates consagrados con los intrusos, llenos de recelos mutuos y de mutuos desprecios, y terminó el programa de la gran velada musical con un *cloy* original, un cuarteto de guitarras, cuatro sordomudos que tocaban la «Batalla de Waterloo» con la misma habilidad que ciertos fenómenos callejeros tienen para hacer calceta con los pies y que constituyen siempre el pasmo de todas las multitudes.

El coro del «Yunque» cantado por el orfeón, llegaba apagado hasta los últimos rincones del edificio donde hervía la concurrencia, de pié unos, sentados otros en las mesas del café, partiéndose varios una silla, admitiendo las mujeres, y paseando muchos los entusiasmos y las esperanzas llenas de luz y alegría que dan algunas copas en tales acontecimientos... Era la una y media, cuando la concurrencia, taciturna y con esa languidez que produce la fiesta acabada, se dividía en mil regueros diferentes por las calles de la barriada, volviendo la soñolienta cabeza para contemplar la mole del edificio, en el cual no quedaban más que los trasnochadores reacios, las sillas en desorden y las flores marchitas...

MIQUEL S. OLIVER.

VIVAS A LA REPÚBLICA

Los acaba de dar un sacerdote católico, monsieur Garnier, ante la estatua de Juana de Arco. Y no es sólo notable que haya vitoreado á la República Mr. Garnier. Es lo notable que, antes de gritar, en la plaza de las Pirámides, con toda la fuerza de sus pulmones ¡Viva la República!, Mr. Garnier pronunció las siguientes palabras:

«Juana era hija del pueblo, y nosotros nos llamamos pueblo, y queremos hacer su felicidad.

«Juana era joven, pues sólo tenía diez y siete años cuando abandonó á su familia para volar al socorro de Francia, levantar la moral de los grandes generales que se llamaban Dunois, Hire, Xantreilles; organizar el ejército francés y conducirlo á la victoria. Llamamos sobre todo á la juventud, y felicitamos a los jóvenes estudiantes que han sido los organizadores de esta manifestación. Queremos la unión nacional de todas las fuerzas vivas del país y la ponemos bajo la dirección de Aquel que forma su fe, su valor, su patriotismo; de Aquel que es y será amigo de los Francos. ¡Viva Jesucristo! Repetamos juntos estas cuatro palabras: ¡Viva Juana de Arco! ¡Viva Francia! ¡Viva la República! ¡Viva Jesucristo!»

No queremos notar que en estos vivas dados por un sacerdote, el último ha sido para Jesucristo, y

en el orden de las entidades aclamadas por Mr. Garnier no ha sido la última aclamada la República. ¿Para qué? Eso se nota de suyo, como también se nota la circunstancia de que el sacerdote aludido hablara con tanta elegancia en favor del pueblo y dijera lo que queda copiado.

La manifestación realizada con tal motivo—un periódico católico lo dice—ha sido imponente.

Llegaron al pié de la estatua de Juana de Arco confundidos católicos fervientes y republicanos laicos. Uniéronse allí y allí declararon que, no obstante el apartamiento y la diferencia de su fé, les unía una comunidad de pensamiento en la religión de la fe republicana.

¡Hermoso espectáculo, en verdad, el de un público numeroso que aplaude los vivas á la República, dados por un sacerdote católico, al nombre de la Francia republicana, en la capital de esta República!...

Y no se dieron esos vivas así como se quiera. Se dieron en el lugar, en donde se alza la estatua ecuestre de Juana de Arco, y en frente á un tiro de pistola de salón, del sitio en que una lápida conmemora la reunión de aquella Convención famosa que condenó á muerte á una hermosa reina austriaca y á un Borbón de la rama llamada legítima, cuya cabeza segó la guillotina con los auxilios de la voluntad y del voto de los progenitores del duque de Montpensier y del conde de París.

Ni ese recuerdo, declarado en mármol con letras de oro, en la proximidad del lugar en donde se celebraba la fiesta, ni ese recuerdo, repetimos, ha sido bastante para que dejara de decir ¡Viva la República! Mr. Garnier y para que un periódico español mestizo y archicatólico, hablando del asunto, escriba las siguientes declaraciones, que no pueden ser más explícitas:

«La concurrencia interrumpía á cada instante para aplaudir y repetir las aclamaciones propuestas por el orador.

A pesar de su voz poderosa y enérgica, el sacerdote Garnier no podía ser oído más que de las primeras filas, pero la vista de este sacerdote que hablaba en público y era aplaudido por inmensa multitud, producía un efecto extraordinario.

Por el párrafo transcrito del notable discurso del presbítero Garnier, véase bien á las claras que la unión de los católicos franceses deponiendo sus enemistades políticas ante el ideal común de la restauración cristiana, va haciendo su camino.

Y véase también que cuando aquí hay católicos que aplauden á los sacerdotes que gritan en Francia ¡Viva la República!, esos mismos católicos no tendrán derecho á declarar ilegal en Madrid lo que estiman grito aplaudido por el mismo Leon XIII en la culta capital de la República francesa.

Es una señal de los tiempos que merece ser anotada y aplaudida.

Noticias políticas

Hace días se ve por las calles de Albacete á un maestro de escuela, acompañado de cinco hijos, implorando la caridad pública.

Ese maestro quiere ponernos en evidencia. Aguántese el hambre y no diga este estómago es mío.

¡No ve que las instituciones necesitan que todos aparentemos felicidad!

Un inspector detuvo en Madrid á cuatro *carteristas* y á cinco *tomadores*.

Aquéllos visten muy decentemente y ostentan alhajas de valor.

Por su aspecto parecen personas decentes y nada sospechosas.

No hay que fiarse de la ropa, porque suele dar muchos chascos...

Pero en fin, lo que nos extraña es que llamen *carteristas* á ciertos distinguidos ladrones. *Carteristas, carteristas.*

Es este un nombre muy peligroso aquí donde tantos se pirran por las carteras... ministeriales.

«El Imparcial» ha publicado un artículo demostrando que Pallás estuvo tan valiente como Vaillant en la hora del suplicio. Esto lo dice el ilustrado periódico en respuesta á ciertas baladronadas francesas, pero convengamos en que no es lo más oportuno convertir en cuestión de amor propio tan triste cuestión.

¡Y aún nos extrañamos de ciertos arrebatos! No necesitan mucho algunas inflamables fantasías para exaltarse, conque, si se les añade combustible, ¡Dios nos valga!

No faltará por ahí loco que quiera superar á los anteriores en denuedo. Lo que debía faltar es la leyenda de ciertos hechos.

Leemos en un apreciable colega, hablando del sultán de Marruecos:

«Ningún soberano tiene tal aspecto de verdadero rey.»

Lo que participamos á los monarcas europeos para su satisfacción y efectos consiguientes.

El *intrínquis* marroquí dilucidado. Dice un corresponsal desde Marruecos:

«Los médicos del emperador, Sres. Ovido y Cortés médicos españoles, han preparado tan admirablemente al sultán, que éste no opondrá dificultades para la indemnización.»

Lo creemos.

Habrán recetado una purga á Muley-Hassan. Para que no tenga bilis el Sr. Moret.

Sección literaria

Miguel Sawa, el distinguido periodista y escritor notable, publicará en breve una obra titulada «El libro del Amor». De esa obra forma parte el siguiente artículo, que copiamos como prueba del mérito literario de la nueva producción literaria.

EL CARNAVAL

Desfigurando su voz de un modo delicioso y tapándose la cara con sus manecillas, más blancas y más olorosas que jazmines, se aproximó á mí, andando á saltitos como un pájaro.

—¿A qué no me conoces?

—¡Que no te conozco! Pues mira, eres la Juventud, la Belleza y el Amor. ¡Las tres cosas más superiores del mundo!

Ella, muy satisfecha con mis elogios, movió la cabeza negativamente.

—El Amor y la Juventud, sí; ¡pero la Belleza!...

¡Cuando te digo que no me conoces!

Yo había logrado quitarle las manos de la cara, á pesar de su resistencia, y la miraba extasiado.

—Las mujeres bonitas no tienen derecho á ocultarse el rostro ni aún en Carnaval.

Entonces, creyéndome conquistado, me propuso que fuésemos á Recoletos.

Pero yo resistí valientemente sus halagos.

—Mira, vida mía, el Carnaval es una fiesta lúgubre. Nada más triste que la alegría forzada. ¡Protestemos de las fiestas impuestas! Divertirse á plazo fijo, con arreglo á la fecha que nos señala el almanaque, es un verdadero absurdo. Reneguemos de la costumbre, cuando á la costumbre se la erige en ley. ¡Oh! el odioso precedente, la rutina...

Además, el Carnaval ha degenerado; su antigua saturnal se ha convertido en fastidiosa mascarada. Asómate al balcón y verás. Cuatro mujeres vestidas de hombres, y cuatro hombres vestidos de mujeres... Y óyeles hablar: ni un dicho ingenioso, ni una sola

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 13, 10'50 m.

Lotería Nacional.—Premios mayores:
4188, 10788, 14722, 14567, 11707, 1219,
1895, 12742, 10367, 7984, 11517, 2985.

Madrid 13, 10 n.

En la reunión de los comisionados navarros acordaron insistir en la intransigencia.

Reinan optimismos de haberse conjurado la crisis.

Mañana se recibirán noticias de la tercera conferencia entre Martínez Campos y el Garnit. Su importancia motivaría la celebración de un Consejo.

Madrid 13, 10 n.

Ha llegado el señor Silvela á Lisboa.

Dícese que el autor de la explosión de anoche en París procede de Zaragoza.

En Francia se han prohibido las manifestaciones anarquistas.

Trecientos oficiales de Artillería dan un banquete al Sr. Saltos, que permutó el ascenso por la cruz de María Luisa.

Las armas generales preparan un banquete en honor de los ascendidos por los sucesos de Melilla.

Madrid 13, 11 n.

El banquete en obsequio del Sr. Saltos fué sin brindis. La nota dominante fué la unión y fraternidad entre el ejército. Presidió el general Reina, asistiendo trece generales. Los ramos de flores se enviaron á la Reina Regente, á la Infanta Isabel y á la esposa del Sr. Saltos.

Madrid 14, 1'55 m.

En el pueblo de Línea (Gibraltar) declaróse un formidable incendio en una fábrica de corchos del Sr. Larios; hay nueve heridos graves y otros tres gravísimos. El incendio amenaza el resto del pueblo. Las autoridades telegrafían que conceptúan imposible cortarlo por los escasos medios con que cuentan. El Sr. Puigcerver ha teleografiado para que de Cádiz, Algeciras y Ronda salgan socorros inmediatamente. El pueblo de Línea presenta un aspecto aterrador.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

PALMA

Crédito Balear.	111'00
Cambio Mallorquín	62'50
Fomento Agrícola	63'50
Ferro-carriles de Mallorca	61'25
Alumbrado por gas	106'50
Salinas de Ibiza	200'00
Sociedad General Mallorquina	80'00
Bonos Municipales	30'00
Isleña Marítima	52'50
Banco Prmos. y Caja Ahorros	08'00

MADRID

4 p interior perpetuo	68'05
4 p exterior	00'00
4 p amortizable	77'65
Cubas	108'40
Banco de España	373'25
Arrendataria de Tabacos	167'75

BARCELONA

4 p interior	68'07
4 p exterior	77'70
4 p amortizable	00'00
Cubas 86	108'50
Coloniales	39'60
Nortes	27'20
Francia	24'45
Madrid	68'10
París	63'18
Renta francesa	98'45
Londres	00'00

la de Barcelona de D. Emilio Figueras, el actual Secretario de la Sucursal de Málaga, D. Enrique Villarazo.

Con destino á Barcelona, salió de nuestro puerto ayer á las cinco de la tarde, el vapor *Bellver*, llevándose la correspondencia, 37 pasajeros y variada carga.

Se han recibido en la Secretaría de este Gobierno civil, los títulos de Licenciados en Medicina y Cirugía, expedidos á favor de D. Jaime Oliver Noguera y D. José Sureda Massanet.

En junta general celebrada el domingo por la compañía naviera «Isleña Marítima», quedó nuevamente reelegida la misma junta de Gobierno.

En el Consejo de ministros celebrado en la Corte el sábado último, se aprobó el expediente para que se conduzca la correspondencia entre la Península, Mallorca é Ibiza por administración, en vista de que han estado desiertas todas las subastas que se han anunciado.

El Imparcial propone que sean los ministros los que paguen la indemnización por los sucesos de Melilla.

¿Sólo los ministros?

Si al apreciable colega le parece, pudiera extenderse un poco el escote.

Ferro-carril de Alaró

Por acuerdo de la Junta administrativa se convoca la Junta general para sesión ordinaria que tendrá lugar el día 25 del que rige á las cuatro de la tarde en la calle de Pont y Vich núm. 7 entresuelo, para los efectos prevenidos en los Estatutos.

En el caso de no poderse celebrar por no reunir número suficiente de acciones, tendrá lugar el día 2 de marzo siguiente, á la misma hora, en virtud de segunda convocatoria que á prevención se hace.

Palma 10 de febrero de 1894.—El secretario, Antonio Mulet. 3—3

SOCIEDAD GENERAL MALLORQUINA

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca á la general de accionistas para el día 25 de los corrientes á las 4 de la tarde en las oficinas de la Compañía.

El depósito previo de acciones que prescriben los Estatutos tendrá lugar durante los días 22, 23 y 24 á las horas de despacho.

Palma 9 de febrero 1894.—Por la Sociedad General Mallorquina, el Director Gerente, Rafael Moll. 6—4

HUMORADAS

Entre amigos:

—Rufino se ha enamorado de una muchacha muy rica que tiene tres millones de dote. Conven conmigo en que el amor ya no es ciego.

—Lo era en otro tiempo; pero desde que la ciencia ha progresado tanto le han batido las cataratas.

Una señora dice á una doncella que se le presenta para que la tome á su servicio:

—Si no me da usted un certificado, no puedo saber por qué la despidieron de la casa donde servía.

—Pero, señora—contesta la muchacha—¡le pido yo á usted acaso explicaciones de por qué la dejó á usted la doncella que antes la servía?

broma culta. En unos, la careta hace oficios de mordaza y apenas si puede, haciendo esfuerzos de voluntad, modular alguna frase... A otros, el influjo de la máscara los hace charlatanes y tienen la fácil abundancia de palabra de los hombres que no piensan lo que dicen.

Reconozcamos que si el Carnaval no se ha ido aún, merece irse.

Y bajando la voz, en tono confidencial, añadí en su oído.

—La tarde está fría; añadiremos unos cuantos leños á la chimenea, nos sentaremos cerca de ella y charlaremos alegremente.

¡Oh, las fiestas del amor! La palabra dicha en voz baja, las manos que se juntan temblorosas: los cuerpos que se aproximan inconscientes, los ojos que se dicen todas esas divinas cosas que no se atreven á decir los labios.

Allá, lejos de nosotros, la humanidad hace como que se divierte. El hombre siente la necesidad de engañarse. ¡Viva, pues, la farsa! Pero, ¡por Dios! No seamos nosotros de esos farsantes.

Mira, ya arde la leña en la chimenea, sentémonos el uno al lado del otro, y si quieres, vuelve á taparte la cara con tus manecitas, más blancas y más olorosas que jazmines, y pregúntame nuevamente si te conozco, que yo te responderé:

—¡Sí! Eres la Juventud, la Belleza y el Amor. ¡Bendita seas!

MIGUEL SAWA.

CRONICA LOCAL

Apesar de los varios incidentes desagradables que se han sucedido en la rampa que se ha construido para dar acceso á la plaza del Hospital, no ha servido, á lo que parece, el unánime clamoreo de la prensa para que la Comisión provincial y el Alcalde se fijaran en el modo y manera de evitar la repetición de estas desgracias. Si no se procede de una vez á construir una baranda ó petril en la mencionada cuesta, tendremos sobrado asunto para lamentarnos de este abandono, y el infeliz á quien por descuido, ó por ignorar la nueva construcción, le falte un pie y se venga abajo, como el Asilo del Santo Hospital está cerca, podrá sin otro riesgo que el de la repetición del accidente, ir á que le curen las heridas, ó le amputen un brazo ó una pierna.

Insistimos en recordar la necesidad de esta mejora (seguramente poco costosa) por la frecuencia con que hemos leído en nuestros colegas locales, uno que otro percance sufrido por algún transeunte; y hoy insistimos en este mismo tema, por adelantarse las fiestas religiosas que se celebran la Semana Santa en aquel punto, pues dada la aglomeración de gente que acude para presenciar la procesión, no es arriesgado augurio el pronosticar sensibles desgracias, si no se pone el consabido remedio tal como lo dejamos señalado.

D. Manuel Salas, Senador del Reino, y el Ingeniero D. Eugenio Molina, han venido esta mañana á bordo del vapor *Cataluña*, llegado de Alicante é Ibiza.

Mañana termina en esta provincia el período hábil para dedicarse á la caza, el cual no se abrirá hasta igual día del mes de Agosto.

Con este motivo el Gobernador civil de esta provincia publica la acostumbrada circular dirigida á los alcaldes de los pueblos, en la cual les recuerda el cumplimiento de algunos artículos de la vigente Ley de caza y encarece la práctica de la represión á los cazadores que no observen las disposiciones contenidas en la mencionada ley.

Ha sido nombrado oficial Secretario de esta Sucursal del Banco de España, vacante por ascenso á

SECCION DE ANUNCIOS

ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear*, *El Liberal Palmesano*, *El Diario de Palma* y *Las Baleares*, publican los anuncios en la cuarta plana á los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular á un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen *clichés* satisfarán á proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

Litografía con todos los adelantos modernos
Precios desconocidos por su baratura en toda clase de trabajos comerciales y artísticos, Especialidad en impresiones sobre hojalata para potes de conservas, dulces, aceites, cajas chocolate, farmacia, etc.
PRONTITUD, PERFECCION Y BARATURA

CASA
J. Planells y Fó

Fábrica de Cajerío y Estuches: Son Alegre.—Teléfono 127.
Fábrica de Cartones: Esplayeta (Esporlas).
30 Sucursal: Brossa, 10.—Teléfono 128.

EXPULSION PRONTA Y SEGURA
DE LAS
LOMBRICES

por medio del conocido y recomendado
JARABE VERMIFUGO DE J. SUREDA LLITERAS
PREPARADO A BASE DE CORALINA DE MALLORCA (HERBA CUQUERA D'ARTA)

Las preciosas virtudes de este jarabe para matar las lombrices, no solo están reconocidas por el público que vé á diario los más satisfactorios resultados en el seno de las familias, si que también ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma, después de ensayos practicados en las clínicas y de someter dicho jarabe á un riguroso examen.

PUNTOS DE VENTA
En Palma: Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Lliteras, Calle de Brossa 19.
En Barcelona: Farmacia del Dr. D. S. Andreu.

Al por mayor }
Al por menor } En todas las principales farmacias.
NOTA: En la misma Farmacia y Laboratorio se preparan los vinos de Quina simple y ferruginoso, de Peptona, de Pepsina, de Peosma y Coca, de Kola y Coca y el Elixir de Pepsina, Pancreatina y Diastasa aprobados también por la Real Academia. 37

NOTABLES REBAJAS A LOS SRES. FARMACEUTICOS

La Estación
Periódico ilustrado de Modas para señoras y señoritas
Indispensable en toda clase de familias por ser sumamente práctico y económico.

Contiene los últimos figurines iluminados de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajos á la aguja, crochet, tapicerías y una *Crónica de la Moda*.

EDICIÓN ECONOMICA
24 números con 200 grabados en negro, 12 hojas de patrones trazados conteniendo 200 modelos de tamaño natural y 400 dibujos para bordados y labores á la aguja.—Precios de suscripción: Un año 13 pesetas; tres meses 3'50 id.—Franco de porte en toda España.—Un número suelto sin hoja de patrones trazados, vale 65 céntimos.—Un número suelto con hoja de patrones trazados, vale 75 céntimos.

EDICIÓN DE LUJO
24 números con 36 figurines iluminados, y además con el mismo texto, grabados, patrones, bordados y labores que la edición económica.—Precios de suscripción: Un año 21 pesetas; seis meses 11 id.; tres meses 5'75 id.—Franco de porte en toda España.—Un número con hoja de patrones y un figurín iluminado, 90 céntimos.—Un número sin hoja de patrones con dos figurines iluminados, 1'15 pesetas.

Las suscripciones se hacen en la librería Gutemberg, calle del Príncipe, número 14 Madrid y en la Redacción de LAS BALEARES.

Compañía de Navegación «La Menorquina»

El acreditado vapor-correo

CIUDAD DE MAHON

(ANTES CÁMARA)

saldrá todos los sábados para Mahón á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.

Lo despacha D. Bernardo Estela—Marina 62—frente al cuartel de Caballería. 21

Para Mahón
Saldrá todos los LUNES á las 5 de la tarde el vapor

MENORCA
admitiendo carga y pasajeros á PRECIOS REDUCIDOS.

Se despacha Plaza de Antonio Maura (antes Copifias) núm. 5. 21

Balneario Balear
San Francisco número 49 y Plaza del mismo nombre número 1

Establecimiento fisioterápico de baños higiénicos y medicinales, baños rusos, duchas, pulverizaciones, irrigaciones, etc., abierto al servicio público desde las 8 de la mañana hasta el oscurecer.

	Pesetas.		Pesetas.
Baño limpieza	1	Con agua de mar	1'50
Abono de 10 baños	9	" " "	13'50
Medio abono de 5 baños	4'50	" " "	6'75

Los abonos son valederos todo el año, y sus papeletas podrán utilizarse para cada uno de los servicios establecidos de igual precio en la tarifa.

Non Plus Ultra

FIDIBUSES
para echar los mosquitos ó verdaderamente pastillas humeantes que se queman en los aposentos para destruir tan terrible y molesto insecto.

Inventor:

G. B. DE ZAMPIRONI

Boticario Real—Venecia
Depósito exclusivo en Palma—Droguería *La Unión*

DE
ALEJO CORBELLÁ
PLAZA DE ANTONIO MAURA 84

CORREOS
SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, mártes y viernes 5 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).

Para Valencia juéves 5 tarde.
Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, sábado 5 tarde y miércoles 2 tarde (vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, mártes 7 mañana, juéves 10 mañana (vía Alcudia) y viernes 7 mañana.

De Valencia, sábado 7 mañana.

De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y juéves 7 mañana.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril de 1893

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'50 mañana, 2'15 y 3'45 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7' mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7' mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

PLACAS COLON
PARA ESTIRPAR CALLOS Y DUREZAS
DE

KAHNEMANN Y KRAUSE
VIENA

Depósito general en las Baleares: Farmacia y laboratorio de J. Sureda Lliteras—Calle de Brossa, 19, Palma.

Matias Mascaró

Derecho Foral de Mallorca
(Segunda edición aumentada)

UNA PESETA el ejemplar.
Se vende en esta imprenta.

COMPANÍA INGLESA

DE
SEGUROS MARITIMOS

LA UNION COMERCIAL

LONDRES
CAPITAL

Pesetas 62.500,000

AGENTES
MARTINEZ Y PLANAS

San Juan, 20
Palma de Mallorca
y en el Banco de Felanitx.

FELANITX.

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43.